

La nación que siempre quiere ser *Number One*

DAVID BROOKS

AL CELEBRAR SU cumpleaños el pasado 4 de julio, Estados Unidos es una superpotencia a la que le gusta proclamarse “número uno” en casi todo: desde la retórica oficial a la mitología popular cunde eso de que es el “mejor” país del planeta, el más libre, el más rico, el más avanzado, el más informado, en fin, como reiteró hace poco el presidente Barack Obama, “la nación indispensable en los asuntos mundiales”.

Estados Unidos puede congratularse de ser *number one* en varios aspectos, pero también en otros que nadie desea celebrar, mucho menos mencionar durante las pasadas fiestas patrias.

Aún es la primera economía del planeta (en tamaño) y, según el índice de desarrollo humano de la Organización de Naciones Unidas, ocupa el tercer lugar (empatado con los Países Bajos) en desarrollo socioeconómico, solo detrás de Noruega y Australia. Para nutrir su mito de que cualquiera puede “hacerla” en este país de oportunidades, puede señalar que aún es el país con el mayor número de millonarios (3,1 millones de 11 millones en total en el mundo, según un informe anual realizado para Merrill Lynch. Otro cálculo es que había cinco millones 263 mil hogares millonarios en el 2011 de los 12,6 millones de hogares millonarios a nivel mundial, según Boston Consulting Group).

También algunos pueden festejar que este país es campeón en muchos otros asuntos; por ejemplo, es número uno en producción de queso (un cuarto de la producción mundial), en consumo de cacao y de petróleo, así como en número de reactores nucleares... y el exportador de semen humano más grande del mundo, según Harper's.

También es “número uno” en cosas que sus publicistas prefieren no ostentar, por ejemplo: más de 2,2 millones de personas en cárceles; tiene más gente enjaulada que el total combinado de 36 naciones europeas. Uno de cada 104 adultos estadounidenses está encarcelado. Uno de cada cuatro reos en el mundo está en una prisión de Estados Unidos (Pew Center on the States). Más de siete millones —uno de cada 33 estadounidenses— están bajo



Ellos festejaron con una superhamburguesa.

supervisión judicial (presos, con libertad condicional, o en un proceso judicial).

Es el país con la población civil más armada del mundo; tiene la tasa más alta de armas de fuego en manos civiles, con uno de cada cinco estadounidenses como dueño de un arma. Hay casi 300 millones de armas de fuego en manos privadas en Estados Unidos, equivalente a casi un arma por habitante.

Es número uno en gasto militar: Estados Unidos dedica más recursos a sus fuerzas armadas que cualquier otro país: en el 2011 su gasto militar fue de 711 mil millones; el resto del mundo combinado gastó un billón 26 mil millones. De los diez países con los mayores gastos militares del mundo, Estados Unidos representa 41 % (cifras y análisis de SIPRI).

Está batallando para ocupar el primer lugar entre los países más avanzados en nivel de desigualdad económica; ya goza del nivel de desigualdad de ingreso más alto de los 34 países que integran la OCDE. Según cifras de la CIA, Estados Unidos ocupa el número 39 de los países con mayor desigualdad en ingreso familiar (el número uno, Namibia, es el más desigual, y Suecia en el número 136, el más igualitario). Según esto, la superpotencia es más desigual que Camerún, Rusia, Irán, Nigeria y Nicaragua, aunque México le gana en desigualdad, ocupando el lugar 27. El 1 % más rico controla casi 25 % del ingreso nacional, el porcentaje más alto desde 1928, según el Centro sobre Pobreza y Desigualdad.

Tiene el porcentaje más alto de menores de edad en

pobreza entre los países avanzados (21 % de los niños).

Padece los costos de salud más altos entre los países más avanzados: representa 17,6 % del PIB y gasta 8 233 dólares per cápita, más de dos veces el promedio de países de la OCDE.

Hay otros rubros en los que Estados Unidos no ocupa el primer lugar, ni de cerca. Por ejemplo: en corrupción en el sector público ocupa el lugar 24 en la lista de percepciones de corrupción compilada por Transparencia Internacional.

Ocupa el lugar 47 en libertad de prensa (le ganan países como Sudáfrica, Ghana, Hungría, España y El Salvador).

Ocupa el décimo lugar en analfabetismo, muy detrás de Cuba, que ocupa el segundo a nivel mundial, según el Programa de Desarrollo de la ONU.

Estados Unidos, pese a ser el campeón mundial en promover la “libertad económica” como valor fundamental universal, solo logra el décimo lugar en ese rubro, según el informe anual de la institución conservadora Fundación Heritage (Hong Kong es el número uno). Peor aún, a pesar de presentarse como campeón del libre comercio, ocupa el lugar 38 en ese rubro, según la misma institución.

Y en términos de derechos civiles, Estados Unidos ocupa el lugar 46 (el más bajo de cualquier país con democracia desarrollada), según el Índice de Democracia 2010 del Economist Intelligence Unit, empatado con Italia, Sudáfrica, Francia y Hungría (Uruguay, Suecia y Canadá, empataron en primer lugar).

Estados Unidos ocupa el undécimo lugar en felicidad, según el Instituto Earth de la Universidad Columbia, un cálculo mucho más serio de lo que su nombre indica, tomando en cuenta diversos factores socioeconómicos (Dinamarca, Finlandia, Noruega y otros ocupan los primeros lugares). Togo aparece como el menos feliz.

Aunque los analistas dicen que en términos objetivos son menos “felices”, en una encuesta de Ipsos 28 % de los estadounidenses dicen estar “muy felices”, en lo que ocupan el sexto lugar (empatados con Australia). El país menos feliz según el sondeo es Hungría.

A veces ser “número uno” no es algo que hay que celebrar. **(Tomado de La Jornada)**

Activistas negros abuchearon a Romney

DAVID USBORNE

MITT ROMNEY RECIBIÓ el miércoles una recepción embarazosa de miembros de la Naacp, la organización más antigua del país de los derechos civiles de los negros, que se convirtió en abucheos y gritos de desaprobación cuando dijo que tenía la intención de anular las reformas de salud de Barack Obama.

El mal momento en la convención anual de la Asociación Nacional para el Avance de las Personas de Color (Naacp, por sus siglas en inglés) en Houston sucedió cuando se enfrentó a una nueva ola de ataques de la campaña del presidente Obama sobre su aparente fracaso para revelar totalmente el alcance y los motivos para sus múltiples valores en el exterior, ahora o en el pasado en Suiza y en las islas Caimán.

Lo turbio de sus asuntos financieros personales está surgiendo como un lastre potencial para Romney, quien hasta ahora ha declarado sus ganancias solo para el 2010 y un estimado para el 2011. Los demócratas lo están

comparando con su padre, George Romney, quien, cuando se postuló para la Casa Blanca, en 1967, declaró 12 años de ganancias. Esto instó a un ataque inusualmente personal, esta semana, del vicepresidente Joe Biden, quien dijo en una visita de campaña a Nevada que el nominado republicano estaba “convirtiendo en mentira el viejo adagio, ‘de tal palo tal astilla’”. Con muchos latinos en su público, Biden lanzó una adicional indirecta a las apenas permisivas opiniones de Romney sobre inmigración, diciendo que “quiere que ustedes muestren sus papeles, pero no nos muestra los suyos”.

Tratando de seducir a los delegados en la reunión de la Naacp, Romney insistió que su visión económica de la libre empresa y de reducción del gasto ayudaría a todas las familias. “Si ustedes quieren un presidente que mejore las cosas en la comunidad afroamericana, lo están mirando. Mírenlo”, pidió. Pero hasta puede parecer un torpe intento, dado el aplastante apoyo que tiene Obama entre los afroamericanos, quien obtuvo el 95 % de sus votos en el 2008. Los momentos más hostiles y los abucheos más fuertes

llegaron cuando el millonario mormón y candidato republicano prometió derogar la ley de reforma sanitaria impulsada por Obama y recientemente avalada por la Corte Suprema después de ser recurrida por varios gobiernos estatales en manos de republicanos.

Su aparición se salió de los rieles totalmente cuando musitó: “Mataré cualquier programa caro e innecesario que encuentre y eso incluye a Obamacare”. Con una mueca fija, Romney permaneció en silencio mientras una ola de abucheos y gritos de “NO” se escucharon en el salón. El resto de su discurso estuvo señalado por murmullos de disenso.

Los archivos de impuestos dados a conocer durante las primarias el invierno pasado obligaron a Romney a revisar sus revelaciones financieras anteriores, que no mencionaban algunas de las 20 nuevas revelaciones de valores en el exterior —un hecho duramente señalado en la editorial de The New York Times del propio miércoles: “La información que reveló brinda un mirada turbia a un esfuerzo concertado de poner gran parte de su riqueza en paraísos fiscales del exterior,

sugiriendo un amplio patrón de evasión fiscal a diferencia de cualquier candidato previo”, decía. “Ni su declaración fiscal ni otras revelaciones han dado a conocer las cantidades de los bienes de los Romney en el exterior durante años, incluyendo inversiones en Alemania, Luxemburgo, las islas Caimán, Australia e Irlanda”, aseguró el diario.

Todavía quedan preguntas sobre cuánto dinero sigue recibiendo Romney de los valores en Caimán de su exempresa, Bain Capital. Los archivos mostraron que un fideicomiso de su mujer, Ann, incluye una cuenta suiza por valor de tres millones de dólares que se cerró en el 2010. Hasta ahora, Romney ha respondido solo con declaraciones de inocencia. “Cumplí con la ley”, le dijo a Sean Hannity de la radio Fox el martes. “He pagado mis impuestos como debía. He revelado a través de todos los requisitos del gobierno cada bien que poseo, justa y honestamente, reconociendo, por supuesto, que no hacerlo estaría no solamente mal sino que sería ilegal y delictivo.” **(Tomado de Página 12)**